

PIRATAS DEL NO&DO ABRIL 2022

El clamor de la plantilla municipal, denunciando las **constantes negligencias cometidas por las empresas privadas que realizan obras y reformas para el Ayuntamiento de Sevilla, o que son concesionarias de labores de mantenimiento con resultados deficientes y mucho más costosos que lo que intentan vendernos desde el Consistorio**, no tiene eco en las altas esferas. Una y otra vez, sus informes y sus denuncias probadas, caen en saco roto, tramitados con edulcorante hasta la Oficina Técnica de Mantenimiento de Edificios Públicos, sita en el Pabellón de República Dominicana de la Avenida de la Palmera. Cuántas veces hemos tenido que asistir a la humillación de recepciones de obras en colegios y edificios públicos, por parte de nuestros ilustres peritos y arquitectos, a sabiendas de que en muchos casos están plagados de negligencias, de reformas mal ejecutadas o de proyectos que son obsoletos o insuficientes desde su nacimiento, para los servicios que demandan esos centros.

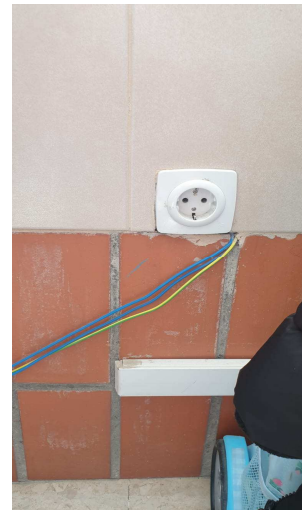
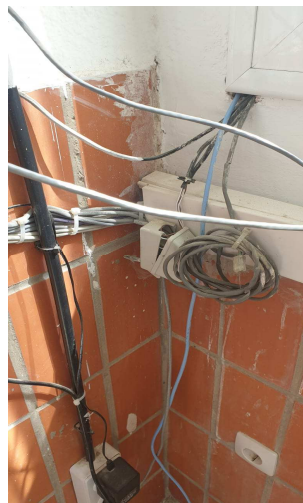
Éstas y otras cuestiones, han obligado a la Sección Sindical de **CCOO** del Ayuntamiento de Sevilla a **rescatar del olvido esta publicación, como válvula de escape a tanta desidia, a tanto desdén por el dinero de la ciudadanía, y a tanto “mirar para otro lado”** antes que señalarse o admitir el error. Ejemplos no faltan. De hecho, es casi imposible encontrar una sola recepción que no venga acompañada de serias quejas por parte de las/os responsables del edificio, o de las reclamaciones de los trabajadores municipales, que sabemos de sobra **quiénes van a reparar las barbaridades cometidas por las contratadas privadas: LA PLANTILLA DE MANTENIMIENTO**. Así ha sido desde siempre y, a pesar de que se atisba un tímido cambio, costará aún conseguir que se persiga esta lacra eficientemente y se castigue ejemplarmente.

A diario, las/os trabajadoras/es públicas/os tenemos que ser testigos de cómo los niveles de acabado que se nos exigen, no son requeridos para las empresas privadas. Sin ir más lejos, podemos poner el ejemplo de nuestro buque insignia, **la Casa Consistorial**. En las últimas reformas a gran escala, acometidas hace varios años por la Dirección del Patronato del Real Alcázar, se obviaron reglas de oro que nosotras/os seguimos a rajatabla: **NUNCA, JAMÁS, SE PERFORA O SE DAÑA LA PIEDRA**. Eso sí, si hay que dotar de vigilancia o de **nuevas líneas eléctricas a las maravillosas salas del siglo XVI y se interpone un pilar de piedra... ¿Quién se va a dar cuenta?**



O en el aparcamiento exclusivo para los vehículos oficiales, en el parking público de la calle Albareda, donde las canalizaciones de PVC ningunean todas las normas eléctricas, ahorrando en sistemas de fijación, en cajas de conexión y en el respeto a los códigos de colores en el cableado. Después, cuando llegan las averías o se desprenden las luminarias del techo... para eso estamos las/os operaria/os públicas/os.

Otro ejemplo claro de esta desidia es el del **Colegio Público Juan XXIII**, uno de los muchos en los que se efectuaron intervenciones de eficiencia energética no hace ni tres años, empezando por sustituir todas las ventanas por enormes cierres de aluminio con doble acristalamiento. La propuesta nos pareció perfecta, pero la **ejecución de la obra por parte de la empresa...ésa es otra cuestión. Arrancaron de techos y paredes, cuantas canalizaciones y cajas de registro les “estorbó” para colocar las ventanas, pero cuando terminaron, se les “olvidó” dejar esas instalaciones como se las encontraron. Sencillamente, se marcharon y dejaron colgando tubos de PVC, cajas de conexiones y cableado con electricidad sin protección alguna, y al alcance de las/os niñas/os. Sólo hay que ver las fotos para echarse las manos a la cabeza. Y puestos a pensar... Cuando se recepcionó la obra, ¿nuestras/os peritas/os y arquitectas/os municipales no vieron este destrozo más que intencionado?, ¿han tenido que estar expuestos las/os niñas/os a cableado con tensión al alcance de su mano, hasta que lo hemos reparado los empleados públicos? Pues sí, así ha sido. Alguien no ha hecho bien su trabajo...y desde luego, no han sido los trabajadores de Mantenimiento de Edificios Públicos.**



Otro misterio es el que vivieron los varilleros municipales, cuando acudieron a desatascar una tremenda inundación en el **Colegio Público Arrayanes**, hace varios años. Recién entregada una obra completa de reforma integral, se encontraron con que **no había ni una sola arqueta de desagüe a la vista. Todas las arquetas menores y la mayoría de las principales fueron lapidadas con la nueva solería.** No es ninguna broma: hubo que romper el suelo recién instalado para localizar las arquetas antiguas y proceder al desatasco. ¿Las/os albañiles o las/os encargadas/os de la obra no vieron las arquetas? ¿Las/os responsables municipales de la recepción de la obra no vieron las arquetas? **La única certeza es que para arreglar tanto despropósito, aquí estamos la plantilla municipal.** Hay más, mucho más que contar, y no les quepa duda de que desde **CC00** seguiremos informando.